

REFRACCIÓN

REVISTA SOBRE LINGÜÍSTICA MATERIALISTA

Desde la semántica hasta la semiótica: Una página de la temprana historia intelectual soviética¹

Ekaterina Velmezova

Universidad de Lausanne, Suiza.

Resumen

Este artículo aborda un episodio particular de la (pre)historia de la semiótica en la Unión Soviética de los años veinte y treinta del siglo pasado. En ese entonces, entre los lingüistas se hizo el intento por crear una ciencia “integral”, y entre ellos N. Ja. Marr fue uno de los más conocidos.

Las diversas leyes semánticas formuladas por Marr podrían ser reformuladas para ser aplicadas a otras disciplinas (como es el caso de los estudios literarios, la antropología, la arqueología o la biología), o “validadas” con base en los hechos o descubrimientos extraídos de ellas. Otra “prueba” de que dichas teorías lingüísticas fueron enmendadas se encuentra en la posibilidad de transmisión de ciertos modelos y esquemas correspondientes de un campo del conocimiento a otro. En esa época, el rechazo a establecer una clara separación metodológica entre disciplinas primariamente

¹ Texto publicado originalmente como Velmezova, Ekaterina (2011). “From semantics to semiotics: A page of early Soviet intellectual history”. *Sign Systems Studies* 39(1), 224-235.

Traducido del inglés al español por Eduardo Chávez Herrera para *Refracción*.

relacionadas con “la materia” y disciplinas que fueran más de tipo “espiritual” fue una tendencia importante no sólo para los académicos de la Unión Soviética, sino también en otros países.

Palabras clave: Semiótica, semántica, historia de las ideas en la Unión Soviética, derecho, N. Ja. Marr, interdisciplinariedad

Abstract

The paper focuses on a particular episode in the (pre)history of semiotics in the USSR in the 1920s-1930s. At that time, an attempt to create an “integral” science was made by linguists, among whom N. Ja. Marr was one of the best-known. Several semantic laws formulated by Marr could be either reformulated in order to be applied to other disciplines (literary studies, anthropology, archeology, biology) or “proved” by the facts or discoveries drawn from them. Another “proof” that these linguistic theories were correct consisted in the possibility of transferring the corresponding models and schemes from one field of knowledge to another: at that epoch the refusal to make a clear methodological separation between disciplines which were primarily concerned with “matter” and those that were more “spiritual” was an important tendency for scholars both in the Soviet Union and in other countries.

Keywords: semiotics, semantics, history of ideas in the Soviet Union, law, N. Ja. Marr, interdisciplinarity

En los discursos modernos el término *semiótica* puede llegar a ser polisémico en tanto que se refiere, por ejemplo, no sólo a la disciplina que se ocupa de los signos y de los símbolos, sino también a una síntesis, o a un diálogo entre varias ramas del conocimiento, que por lo tanto se encuentra cercana a la filosofía². Con respecto a esta última representación, la semiótica tiene una historia larga en tanto que los representantes de múltiples disciplinas (incluidos los lingüistas) aspiraron a crear una “ciencia global”³ durante las primeras décadas del siglo XX.

1. N. Ja. Marr: Un *enfant terrible* de la lingüística soviética⁴

Con respecto a esto, las teorías lingüísticas de Nikolaj Jakovlevič Marr (1864/1865-1934) son significativas⁵. La herencia intelectual de Marr se encuentra “tradicionalmente” dividida en tres periodos: al principio de su carrera Marr era conocido por sus trabajos en el campo de la arqueología y la filología en el sentido tradicional de este último término, esto es, en el sentido de investigar, comentar o publicar manuscritos georgianos y armenios (la mayor parte de los trabajos relevantes habían sido escritos antes de la Revolución de 1917). Otro periodo de sus actividades de investigación podría describirse como lingüístico: en esta época Marr postuló la existencia de la así llamada familia *jafética* de lenguas la cual se encontraba inicialmente compuesta por las lenguas georgianas y semíticas, y en la cual, año tras año, Marr añadía más y más lenguas. (Marr llevó a cabo la mayoría de estos trabajos correspondientes hacia el final de la década de 1910 y al principio de la década de 1920, aunque su primer artículo sobre “las lenguas jaféticas” se publicó en 1888). Finalmente, durante el último periodo de su carrera (aquel de la *Nueva Teoría del Lenguaje*), el cual comienza hacia 1923-1924, Marr abandonó completamente (al menos, de palabra) la noción de *familia de lenguas*, reemplazándola por aquella de estado de evolución del lenguaje⁶. Del análisis de lenguajes concretos, Marr pasó al estudio del lenguaje humano general

² Sobre la “posibilidad de definir a la semiótica de múltiples maneras” véase en concreto: Kull, Salupere y Torop (2005).

³ Comparar con la recientemente introducida noción de *ciencia integral* (Velmezova, 2003). Sobre las etapas tempranas de la evolución de la semiótica en la URSS, consultar Ivanov (1976).

⁴ Sin tratar de “rehabilitar” las teorías de Marr desde un punto de vista lingüístico, investigo su herencia intelectual en el contexto general de la historia de las ideas lingüísticas y siendo guiada por el principio intelectual de “neutralidad epistemológica” enunciado por S. Aurox: *cada* teoría, incluso la más errónea e incorrecta, vale un estudio y un análisis cuidadoso (Aurox, 1989: 16). Por esta razón en este artículo no voy a hacer ningún comentario sobre las aseveraciones de Marr desde un punto de vista puramente lingüístico, evitando –a diferencia de otros tantos historiadores de la lingüística que analizaron las teorías de Marr (Thomas, 1957; L’Hermite, 1987; Alpatov, 1991, etc. [véase Velmezova, 2007a: 24-41])– el problema de su “exactitud”, sino que me concentraré en su valor epistemológico.

⁵ El estudio de las teorías marristas, en la manera en que se reflejan en la semiótica rusa (incluyendo investigaciones modernas), merece una investigación particular. Una posible dirección podría implicar el análisis de obras compuestas por académicos de la Escuela Semiótica de Moscú, tomando la así denominada “reconstrucción semántica” (por ejemplo, aquella de los “mitos iniciales”). La cuestión se mantiene abierta con respecto a si las teorías de Marr influenciaron directamente a los semiotistas de Moscú o, si al contrario, fue más bien un trasfondo intelectual general propio de las humanidades rusas que se volvió notorio en ambos casos.

⁶ De hecho, entre las décadas de 1920 y 1930 Marr aún utilizaba la terminología “tradicional” de la lingüística histórica y comparativa, de manera simultánea dotando con nuevos significados a términos previamente existentes (Velmezova, 2007b).

por antonomasia, explicando el campo de etapas en la evolución mediante el desarrollo del pensamiento el cual, desde su posición, dependía para él directamente de razones sociales y económicas (Marr, 1933-1937 [1929], III: 70; ver también 1933-1937 [1922b], I: 131). Fueron precisamente los intereses de Marr en la evolución del pensamiento lo que explicó su preocupación sobre la semántica, la cual, sintió, que no había sido suficientemente bien estudiada en la así denominada lingüística “tradicional”, particularmente en las teorías de los jóvenes gramáticos (Marr, 1933-1937 [1931], III: 103).

Ciertamente, en las décadas de 1910 y 1920, Marr no era el único lingüista interesado en la semántica lingüística en relación con los problemas del desarrollo social y económico y su reflexión en el pensamiento. Por ejemplo, también estaban A. Meillet (ver Meillet, 1926 [1905-1906]) y O. Jespersen quien, en 1925, declaró la existencia de las leyes universales del pensamiento humano las cuales estaban supuestamente reflejadas en las leyes de los cambios semánticos, es decir en la semántica diacrónica (Jespersen, 1925: 212). Para Marr, las leyes de la evolución social y económica eran las mismas para todos los pueblos, lo cual explicaba el carácter universal del desarrollo del pensamiento, incluyendo las leyes de la semántica diacrónica. Este enfoque le permitió también “separarse” del estudio de las lenguas particulares y comenzar con la formulación de universales semánticos. Sólo después de ello, Marr buscaría su corroboración y ejemplos en lenguas concretas. De manera simultánea, puesto que consideraba a la fonética como inferior a la semántica, al establecer vínculos semánticos entre palabras que parecían tener semejanza fonética entre sí, aparentemente no aceptó el famoso principio saussureano de la arbitrariedad del signo lingüístico⁷.

2. Leyes semánticas vs. leyes semióticas⁸

En sus trabajos, Marr formuló seis leyes semánticas, la mayoría de las cuales bien podrían ser fácilmente reformuladas, de una manera u otra, para ser aplicadas a otros campos del conocimiento, o bien podrían ser “validadas” mediante hechos o descubrimientos provenientes de otras disciplinas –como muestran los siguientes ejemplos⁹.

La ley de Marr sobre el “pensamiento común de toda la humanidad” [*zakon obščeečelovečeskogo myšlenija*] supone que todas las lenguas y, antes que nada, sus semánticas, atraviesan las mismas etapas evolutivas (Marr, 1933-1937 [1926], III: 37). Si Marr no hubiera aspirado a “demostrar” la existencia de las varias etapas de la evolución del lenguaje, precisamente en la semántica de los lenguajes concretos, dicha ley podría denominarse como una ley antropológica: no es

⁷ Para más detalles al respecto de esta tendencia, consultar Velmezova (2007a: 263-286).

⁸ El término *semejotika* (literalmente “semiótica”) a veces tiene por significado el término “semántica” en los discursos filológicos rusos que datan del periodo que se caracteriza por la falta de terminología lingüística estandarizada. Por ejemplo, ya en 1884, V. I. Šercl’ calificaba la enantiosemia como “uno de los más notables y llamativos fenómenos en el dominio de la semiótica [*semejotika*]” (Šercl’, 1977 [1884]: 242). La correspondencia entre los términos rusos *semantika* “semántica” y *semejotika* “semiótica” en la sincronía y diacronía aún necesita ser abordada.

⁹ La longitud limitada de este artículo hace imposible analizarlo aquí, utilizando el presente enfoque, *todas* las leyes semánticas concebidas por Marr, lo cual también explica la naturaleza de su obra en forma de “una tesis”. Un análisis detallado de todas las leyes semánticas de Marr está disponible en el libro de Velmezova (2007a: 111-295).

insignificante que al tratar de reformularla Marr se inspirase en los trabajos de L. Lévy-Bruhl (Velmezova, 2007a: 113-158). Sin embargo, Marr nunca fue capaz de demostrar cómo las etapas sucesivas de la evolución del lenguaje se reflejaban en la semántica. La única excepción a este fallo fue una ley semántica que Marr formuló para el periodo más antiguo de evolución lingüística. En esta etapa, todas las palabras del lenguaje habían sido aparentemente enantiosémicas, combinando significados opuestos en su semántica, como es el caso de “blanco” y “negro”, o “día” y “noche” (Marr, 1933-1937 [1929], III: 71, etc.). Esta particularidad semántica del protolenguaje fue descrita por la “ley de los opuestos”. Marr buscó demostrarla en varias lenguas que, en su opinión, aún mantenían estos vestigios. De esta manera, siguió la tradición lingüística medieval en la que, durante la época moderna, se recordaba una de las tesis principales de la filosofía de G. W. F. Hegel: aquella de la unidad de los opuestos, considerada como el origen de cualquier desarrollo. La “ley de los opuestos” fue una manifestación particular de la ley de “la semántica difusa”, la cual postulaba que todas las palabras en el protolenguaje eran semánticamente difusas, es decir, altamente polisémicas –ahí no existían palabras simples sino más bien “nidos semánticos” o “paquetes” [*semantičeskie gnezda*] [*pučki*] de significados (de manera más frecuente, Marr se refería a los “paquetes” “cabeza-montaña-cielo” y “agua-mujer-mano”). Aquí, dos factores parecen relevantes a la luz de la correlación entre semántica y semiótica. Para comenzar, al discutir esta ley Marr transfirió a la lingüística la ley de la “diferenciación” de la materia física (la materia biológica en primer lugar), formulada por H. Spencer¹⁰: al considerar esta ley como universal, Spencer trató de aplicarla a varias disciplinas, como es el caso de la historia de la sociedad humana, la historia de la religión y la psicología, entre otras. Además, al hablar de esta ley, Marr no se limita a la lingüística, sino que en lugar de ello encuentra paralelos en la evolución de la literatura, influenciado probablemente por A. N. Veselovskij, quien había escrito sobre el “difuso sincretismo” primitivo del folclor, el cual, durante su evolución se dividió en géneros particulares (Veselovskij, 2004 [1899]). Otra disciplina en la que Marr trató de encontrar pruebas de su ley era la arqueología.

Precisamente en la arqueología fue en donde Marr buscó testimonios para otra ley semántica –aquella de la “transferencia funcional” la cual aún se menciona en algunos libros y artículos de semiótica general o de lingüística (ver por ejemplo, Stepanov, 1971: 139; 1990a: 439; 1990b: 441¹¹). De acuerdo a esta ley, el nombre de un objeto se transfiere a otro bajo la condición de que él último objeto “lleve a cabo las mismas tareas” en la sociedad en una nueva etapa de su desarrollo. Por ejemplo, de acuerdo a Marr, el nombre de la bellota fue transferido al del pan después de que el pan tomara el lugar de las bellotas como alimento principal de los seres humanos, lo cual correspondía a la transición de la recolección hacia la agricultura (Marr, 1933-1937 [1927], I: 240; 1933-1937 [1930], I: 263). El nombre del perro también se transfirió hacia el del caballo después de que los perros fueran reemplazados por los caballos para ser utilizados como servicios de transporte en un momento particular de la historia (Marr, 1933-1937 [1927], I: 240), etcétera. En

¹⁰ Marr reconoció la profunda influencia de la doctrina de Spencer en sus propias teorías (Velmezova, 2007a: 208-209).

¹¹ En el caso del último texto, el principio de la “semántica fundamental” se menciona sin ninguna referencia a Marr.

las décadas de 1930 y 1940, arqueólogos soviéticos escribieron constantemente sobre ciertos hallazgos que parecían corroborar las teorías de Marr, y esta ley en particular, por ejemplo, cuando excavaron los restos de caballos enterrados con máscaras con forma de perro (ver, por ejemplo, Čakvetadze, 1933: 44; Kiparisov, 1933: 21; Miller, 1933).

La última ley semántica de la cual daré cuenta en este artículo es la de la hibridación; de acuerdo a esta ley cuando dos lenguas se ponen en contacto, sus palabras, habiendo tenido el mismo significado “se mantienen unidas”, así que las nuevas palabras híbridas tienen la misma semántica que la de las palabras iniciales. Por ejemplo, Marr argüía que la palabra *muzem* (“tierra”) era una unidad híbrida derivada de *mu-* (la cual inicialmente significaba “tierra” en Komi) unida con *zem-* (teniendo el mismo significado en ruso, compárese con *zemlja*) debido a contactos entre los komis y los rusos (Marr, 1933-1937 [1936], II: 131), etcétera. Esta ley, y la noción de hibridación en la lingüística general, tenían paralelismos, antes que nada, en los discursos biológicos de la época – cuando en particular, L. S. Berg, “puso de patas arriba” el esquema darwiniano sobre la evolución de las especies (Berg, 1922). De acuerdo a Berg, las especies más que divergir, convergen, evolucionando desde una multitud inicial hasta una unidad hipotética. Otros modelos similares también fueron creados de manera simultánea en algunas disciplinas –por ejemplo, en el estudio de la literatura (por ejemplo, O. M. Frejdenberg¹²).

Ahora bien, Marr, quien nunca aprobó la metáfora sobre “el lenguaje como un organismo viviente” (en su opinión, ésta se había popularizado bastante en la lingüística “tradicional”, a la cual él se oponía), podía difícilmente *tomar prestado* el modelo de evolución por la convergencia entre la biología y la lingüística (al respecto compárese Marr, 1933-1937 [1920], I: 92)¹³. Asimismo, al principio de la década de 1920 Marr y Berg parecían haber llegado a sus conclusiones y a sus modelos de manera independiente y, aproximadamente, de manera simultánea.

Ni las teorías marristas, ni las concepciones de Frejdenberg sobre el estudio de la literatura podían haber sido validadas de manera “científica”, en el sentido positivista de este término. Al mismo tiempo, una de las pruebas indirectas de todas estas teorías probablemente consistía en la posibilidad de transferir los modelos correspondientes de evolución de una disciplina a otra, tendencia que no sólo concernía a las humanidades o a las ciencias sociales. Por ejemplo, para poder ilustrar un número de tesis en su teoría de la nomogénesis biológica Berg hacía referencia a hechos lingüísticos, es decir, a la convergencia de lenguas (Berg, 1922: 172)¹⁴. Berg también llevó a cabo trabajos sobre la teoría de la convergencia en etnografía, encontrando varias tramas folclóricas transferidas de un pueblo a otro (ver Velmezova, 2007a: 312).

Hoy en día, observaciones como estas, lingüísticas y etnolingüísticas, en los trabajos de un biólogo podrían parecer inapropiadas, pero en los años veinte y treinta este diletantismo interdisciplinario

¹² Sobre la influencia de Berg en la obra de Frejdenberg, véase Braginskaja (1998: 751-752).

¹³ Incluso aunque Marr no había mostrado gran interés en la biología, algunos de sus trabajos ponen en evidencia su uso para poder reflexionar en los problemas de la evolución biológica – por ejemplo, al criticar de manera implícita al darwinismo y así expresar sus dudas sobre las conclusiones generales de la teoría de Darwin sobre el origen de las especies (Marr, 1933-1937 [1922a], I: 160).

¹⁴ El texto de Berg del año 1922 sobre la nomogénesis no sólo contenía reflexiones particulares sobre la lingüística, sino que también incluía un número de artículos redactados posteriormente, en la década de 1940 (Berg, 1947 y 1948)

no era escandaloso para muchos académicos. La posibilidad de transferir modelos de una disciplina a otra tenía fundamentos metodológicos particulares dentro del marco que posteriormente vendría a constituirse como semiótica, una disciplina que, de acuerdo a Frejdenberg, aún carecía de nombre en esa época (Frejdenberg, 1997 [1936]: 11). La opinión de Berg (un académico de alto prestigio en ese entonces) sobre estas cuestiones parece particularmente interesante. Berg y Marr estaban estrechamente relacionados, ya al principio de la década de 1930 Berg dio varias conferencias en el Instituto Jafético en Leningrado, en donde la mayoría de los académicos marristas trabajaban. Asimismo, algunas copias de manuscritos sin publicar de obras de Marr muestran el uso de ciertos datos lingüísticos previamente referidos por Berg (en particular, los nombres de ciertos peces¹⁵) para corroborar sus teorías. Lo mismo, Marr y Berg también discutieron cuestiones lingüísticas en su correspondencia al final de la década de los veinte (ver Velmezova, 2007a: 311-313). Además, e incluso después de la crítica del marrismo efectuada por Stalin en 1950, Berg fue uno de los pocos académicos que no temía discrepar con el dictador soviético, e insistía que la doctrina marrista era extremadamente importante para el desarrollo de otras disciplinas como eran la geografía, la etnografía y el estudio del folclor, y también reconociendo los errores cometidos por Marr en la descripción de ciertas lenguas. Al principio de la década de los cincuenta, que un académico discutiese con Stalin no sólo implicaba mucha valentía, sino que también tenía que estar absolutamente seguro de sus opiniones¹⁶.

3. Un diálogo interdisciplinario: En búsqueda de una “ciencia integral”

El rechazo a establecer una distinción metodológica clara entre el estudio de la materia y el del espíritu fue, por lo tanto, una cuestión importante para los especialistas soviéticos en varios campos del conocimiento entre los años veinte y cuarenta. Hacia el final de la década de los treinta, el pensador ruso Ja. È. Golosovker mantenía que, en un tiempo de tumultuosos cambios culturales, la palabra *dux* (“espíritu”) se había vuelto incomprensible. Los investigadores tenían que recordar que la naturaleza y la cultura no eran dos principios diferentes sino uno solo, una unidad que fuera posible estudiar y comprender (Golosovker, citado en Frumkina, 1988: 61). Por otro lado, de acuerdo a la actual académica N. V. Braginskaja, quien comentó los trabajos de Frejdenberg, uno debería concebir esta cuestión como una analogía entre el investigador que no distingue entre la simetría descubierta en los organismos vivos, los cristales y las obras de arte, porque su interés radica en la simetría en tanto que fenómeno general y universal¹⁷. Éste fue el enfoque tomado por Frejdenberg (Braginskaja, 1998: 751), Berg y Marr y, continuando con este razonamiento, uno podría afirmar que el mismo enfoque era característico de varios académicos de la época tanto en la Unión Soviética como en el extranjero. Este era un factor importante que estaba detrás de la

¹⁵ Berg era también un ictiólogo reconocido.

¹⁶ Sobre la “polémica” de Berg con Stalin, posterior a la severa crítica ejercida por el dictador soviético en 1950, ver Velmezova (2007a: 313).

¹⁷ Compárese con un pasaje similar del texto de Ju. S. Stepanov titulado *Semiotika*: “los semiotistas deberían ser capaces de observarlo todo [lo son], ya sean las tribus primitivas o las ciudades industriales modernas, siendo exploradores pacientes de la naturaleza y, en particular, la naturaleza humana” (Stepanov, 1971: 5).

amplia popularidad de las teorías de Marr entre muchos intelectuales soviéticos de la década de 1920 y de periodos siguientes.

Consideraciones finales

La época acontecida entre 1920 y 1930 podría ser considerada como la época de las disciplinas “holísticas” y “globales” no sólo en la URSS (en donde, entre otros varios intentos de desarrollar tales ciencias “integrales”, también estaba la escuela de *imjaslavie* [“glorificadores del nombre”], así como la teoría de la noosfera de V. I. Vernadskij). Otro ejemplo se puede encontrar en la obra de los euroasiáticos que habían emigrado de Rusia y cuyo método era el del “amarre” [*uvjazka*] de hechos de varias disciplinas (ver Sériot, 1999: 221-230). También, encontramos la obra de académicos que probablemente nunca habían escuchado hablar de Marr, como son J. C. Smuts, el autor del libro *Holism and Evolution* (*Holismo y Evolución*), el cual fue popular en la década de los veinte (Smuts, 1926). Por lo tanto, la búsqueda de leyes universales de la evolución (en el caso de Marr, del análisis de universales semánticos de la diacronía) y, en general, del estudio de leyes de desarrollo que pudieran ser aplicadas a objetos de investigación de múltiples disciplinas, junto a la búsqueda de posibilidades para transferir modelos y metáforas de un campo del conocimiento a otro, fueron componentes importantes de un paradigma científico en las décadas de 1920 y 1930. En este sentido se puede hablar sobre la época de la “prehistoria” de la semiótica en Rusia. Si la semiótica estudia, concretamente, los elementos comunes de la organización y del funcionamiento de varios sistemas de signos, los “presemiotistas” necesariamente tuvieron que haberse planteado la pregunta sobre qué era lo que estos “sistemas” tenían en común (este término no era forzosamente usado en ese entonces) – lo cual sólo era posible a través de una alianza de varias disciplinas. En el caso de Marr, los orígenes de esta “presemiótica” eran lingüísticos¹⁸.

¹⁸ Este texto se publicó en lengua rusa en las actas de la conferencia internacional “Sovremennaja semiotika v prilozhenii k gumanitarnym naukam” [*Semiótica contemporánea aplicada a las humanidades*], celebrada en Moscú en agosto de 2007 (Ivanov, 2010: 376-384). Agradezco al profesor Kalevi Kull por sus invaluable observaciones y comentarios, los cuales tuve en consideración a la hora de escribir la versión en inglés de este artículo.

Referencias

- Alpatov, V. M. (1991). *Istorija odnogo mifa, Marr i marrizm*. Moscú, Nauka.
- Auroux, S. (1989). "Introduction". En Auroux, S. (éd.), *Histoire des idées linguistiques*, vol. I. Lieja – Bruselas, P. Mardaga: 13-35.
- Berg, L. S. (1922). *Nomogenez, ili èvoljucija na osnove zakonomernostej*. San Petersburgo, Gosudarstvennoe izdatel'stvo.
- Berg, L. S. (1947). "O neobxodimosti berežnogo otnošenija k ruskomu naučnomu jazyku". *Vestnik Leningradskogo universiteta*, 3: 103-112.
- Berg, L. S. (1948). "Nazvanija ryb i ètničeskie vzaimootnošenija slavjan". *Sovetskaja ètnografija*, 2: 62-73.
- Braginskaja, N. V. (1998). "Posleslovie ko vtoromu izdaniju". En Frejdenberg O. M. *Mif i literatura drevnosti*. [2ª ed.]. Moscú, Nauka, Izdatel'skaja firma "Vosočnaja literatura" RAN: 744-765.
- Čakvetadze, Š. A. (1933). "Novaja stupen' v nauke". En Prigožin 1933: 34-44.
- Frejdenberg, O. M. (1997) [1936]. *Poètika sjužeta i žanra*. Moscú, Labirint.
- Frumkina, R. M. (1988). "Logika žizni Jakova Golosovkera". *Znanie – sila*, 4: 60-65.
- Ivanov, V. V. (1976). *Očerki po istorii semiotiki v SSSR*. Moscú, Nauka.
- Ivanov, V. V. (ed.) (2010). *Sovremennaja semiotika i gumanitarnye nauki*. Moscú, Jazyki slavjanskix kul'tur.
- Jespersen, O. (1925). *Mankind, Nation and Individual from a Linguistic Point of View*. Oslo (etc.), H. Aschehoug & Co (W. Nygaard) (etc.).
- Kiparisov, F. V. (1933). *Vešč' – istoričeskij istočnik*. En Prigožin 1933: 21-34.
- Kull, K., Salupere, S. & Torop, P. (2005). "Semiotics has no beginning". En Deely J. *Basics of Semiotics*. Tartu, Tartu University Press: ix-xxv. (<http://www.zbi.ee/~kalevi/kst.htm>)
- L'Hermitte, R. (1987). *Marr, Marrisme, Marristes. Une page de l'histoire de la linguistique soviétique*. París, Institut d'études slaves.
- Marr, N. Ja. (1933-1937) [1920]. "Jafetičeskij Kavkaz i tretij ètničeskij èlement v sozidanii sredizemnomorskoj kul'tury". En Marr 1933-1937, vol. I: 79-124.
- Marr, N. Ja. (1933-1937) [1922a]. "Čem živet jafetičeskoe jazykoznanie". En Marr 1933-1937, vol. I: 158-184.
- Marr, N. Ja. (1933-1937) [1922b]. "Jafetidy". En Marr 1933-1937, vol. I: 125-136.
- Marr, N. Ja. (1933-1937) [1926]. "Lingvističeski namečaemye èpoxi razvitija čelovečestva i ix uvjazka s istoriej material'noj kul'tury". En Marr 1933-1937, vol. III: 35-60.
- Marr, N. Ja. (1933-1937) [1927]. "Žnačenie i rol' izučenija nacmen'sinstva v kraevedenii". En Marr 1933-1937, vol. I: 232-248.
- Marr, N. Ja. (1933-1937) [1929]. "Aktual'nye problemy i očerednye zadači jafetičeskoj teorii". En Marr 1933-1937, vol. III: 61-77.
- Marr, N. Ja. (1933-1937) [1930]. "Jafetidologija v Leningradskom gosudarstvennom universitete". En Marr 1933-1937, vol. I: 254-272.
- Marr, N. Ja. (1933-1937) [1931]. "Jazyk i myšlenie". En Marr 1933-1937, vol. III: 90-122.

- Marr, N. Ja. (1933-1937). *Izbrannye raboty*, vols. I-V. Moscú – Leningrado, Izdatel'stvo gosudarstvennoj akademii istorii material'noj kul'tury (vol. I); Gosudarstvennoe social'no-èkonomičeskoe izdatel'stvo (vols. II-V).
- Marr, N. Ja. (1933-1937) [1936]. "Jazyk". En Marr 1933-1937, vol. II: 127-135.
- Meillet, A. (1926) [1905-1906]. "Comment les mots changent de sens". En Meillet A. *Linguistique historique et linguistique générale*, vol. I. París, Champion: 230-271.
- Miller, A. A. (1933). "Èlementy 'neba' v veščestvennyx pamjatnikax". En Prigožin 1933: 125-157.
- Prigožin, A. G. (ed.) (1933). *Iz istorii dokapitalističeskix formacij. Sbornik statej k sorokapjatiletiju naučnoj dejatel'nosti N. Ja. Marra*. Moscú – Leningrado, OGIZ, Gosudarstvennoe social'no-ekonomičeskoe izdatel'stvo (Izvestija gosudarstvennoj akademii istorii material'noj kul'tury 100).
- Sériot, P. (1999). *Structure et totalité*. París, Presses Universitaires de France.
- Šercl', V. I. (1977) [1884]. "O slovax s protivopoložnymi značenijami". En Berezin F. (ed.), *Xrestomatija po istorii russkogo jazykoznanija*. Moscú – Vysšaja škola: 242-246.
- Smuts, J. C. (1926). *Holism and Evolution*. Londres, Macmillan and Co., Ltd.
- Stepanov, Ju. S. (1971). *Semiotika*. Moscú, Nauka.
- Stepanov, Ju. S. (1990a). "Semantika". En Jarceva V. N. (ed.), *Lingvističeskij ènciklopedičeskij slovar'*. Moscú, Sovetskaja ènciklopedija: 438-440.
- Stepanov, Ju. S. (1990b). "Semiotika". En Jarceva V. N. (ed.), *Lingvističeskij ènciklopedičeskij slovar'*. Moscú, Sovetskaja ènciklopedija: 440-442.
- Thomas, L. L. (1957). *The Linguistic Theories of N. Ja. Marr*. Berkeley, University of California Press.
- Velmezova, E. (2003). "O. M. Frejdenberg à la recherche d'une "science intégrale". *Cahiers de l'ILSL*, 14: 265-280.
- Velmezova, E. (2007a). *Les lois du sens: la sémantique marriste*. Berna et al., Peter Lang.
- Velmezova, E. (2007b). "Slavjane i slavjanskije jazyki v 'novom učenii o jazyke' N. Ja. Marra". En Nikiforov K. V. (ed.), *Slavjanovedenie v Rossii v XIX-XXI vekax*. Moscú, Institut slavjanovedenija RAN: 178-188.
- Veselovskij, A. N. (2004) [1899]. *Tri glavy iz istoričeskoj poètiki*. En Veselovskij A. N. *Istoričeskaja poètika*. Moscú, Èditorial URSS: 200-380.